

Discurso del Presidente de la República en Visita Corporación de Desarrollo Integral de la Familia

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, AL VISITAR CORPORACIÓN DE DESARROLLO INTEGRAL DE LA FAMILIA, EN SAN JOAQUÍN

SANTIAGO, 26 de Octubre de 2000

Creo que hoy día estamos contentos aquí, y creo que es un día para estar alegres. Es un día para estar alegres porque, en alguna u otra forma, confluyen en un momento valores, visiones, formas de ser. ¿Y qué es lo que confluyen? Confluye la necesidad que para que un país, una sociedad sea más sana, empezamos a decir las cosas como son, a reconocernos en nuestras cosas buenas, y aplaudirlas, pero también atrevernos a mirar a veces a lo más profundo y sacar aquellas cosas que queremos corregir.

Yo sé que no es fácil, sé que es más fácil quedar en lo bueno y nos aplaudimos recíprocamente, y no enfrentar aquellos otros temas que son, uno dice, más de uno, más privados, pero que son más difíciles.

Pero esos temas que son más de uno, más privados, cuando son de muchos, son colectivos. Y cuando somos capaces de plantear nuestra experiencia, nos enriquecemos todos mutuamente.

Es lo que hemos aprendido hoy día, cuando escuchamos a Laura hacer su testimonio, decir cómo fue su evolución, cómo fue descubriendo distintos caminos para poder llegar a tener una vida mejor, de algo que en el origen le avergonzaba, porque tenía que ver con su mundo propio. Pero digamos que Laura está en muy buena compañía, porque después llegó Isabel y nos regaló esa pequeña pieza esta mañana, que es un revisitarse el libro sobre "Paula", cuando ella entiende que ese tremendo sufrimiento que es la pérdida de una hija, se puede compartir para enseñar a otras a superar también aquello que ocurre en esta vida.

Son dos experiencias tan distintas, pero que apuntan a lo mismo: cómo somos capaces de compartir algo que nos parece muy íntimo, pero que sabemos que si lo compartimos contribuimos a ser una sociedad mejor. Y por eso estamos más contentos esta mañana.

Cuando asumí la Presidencia, en el mes de abril estuvimos en una reunión en el sur, un poco más al sur de aquí, en Puente Alto. Me junté, junto con Luisa, con 14 ó 15 mujeres que habían sido objeto de violencia familiar, y quisieron contar su experiencia y contarla ante las cámaras. Algunas experiencias, como las de Laura hoy, han tenido un final feliz. Otras experiencias, en ese momento todavía no lo tenían. Pero entendían que había un problema y se atrevieron a plantearlo.

Es a partir de este hecho que con tanta fuerza la ministra Delpiano ha tomado este tema dentro de su Ministerio, y es la razón por la cual ha definido hoy cómo el Gobierno quiere abordar este tema. Y lo queremos abordar, en definitiva, con ustedes, con la comunidad. Lo queremos abordar con instituciones como Codeinfa, que surgiendo de una necesidad de la sociedad, son independientes del Gobierno, pero tienen más valor, porque surgen de cómo los chilenos nos organizamos para enfrentar este tema. Cómo lo hacemos a través del apoyo que pueda hacer el Gobierno, pero también ese apoyo que

viene de otras almas, de otros modos de ser, como el que hoy día está haciendo Isabel Allende, en donde cuando planteó este tema nos pareció que había que hacerlo a través de una institución que tuviera las características de lo que ella estaba buscando, es el apoyo material, porque lo material ayuda, pero que tiene que germinar en una entidad donde son los valores de los que allí trabajan, lo fundamental. Es el esfuerzo de la materia, que se une a las fuerzas de un espíritu que busca cómo abordar este tema de una manera colectiva.

Y por eso quise yo estar aquí, para, como Presidente, decir "sí, respaldamos esta política, tenemos una definición porque queremos que la sociedad chilena sea más transparente, en donde nuestros temas salgan, nos atrevamos a mirarnos a nosotros mismos, por duro a veces que sea mirarnos a nosotros mismos".

Y como Presidente, entonces, decir "sí, apoyaremos los esfuerzos que estamos haciendo para erradicar la violencia intrafamiliar". Pero también, como hombre decir "no acepto que otro hombre levante la mano, la fuerza, contra una mujer. Eso no". Ahí no hay expresión de virilidad, ahí hay expresión de cobardía. La expresión de fuerza no consiste en levantar la mano, consiste en creer que se dialoga para tener la razón.

Y esto que lo aplico a este ámbito privado, excúsenme, los aplico también al ámbito público. Y en el ámbito público no acepto que aquellos que creen que tienen fuerza pueden doblar la mano al gobierno, cuando tengo la razón. Como ustedes ven, hay que aplicar los mismos patrones. Y por eso, entonces, me considero que tengo autoridad para decir "sí, no quiero que un hombre levante la mano contra una mujer", y creo que la violencia intrafamiliar, si trabajamos bien, la vamos a erradicar. Como creo también que aquellos que quieren practicar la violencia en la sociedad, serán derrotados y lo vamos a erradicar. Los principios son los mismos, si queremos construir una sociedad sana.

Entonces, por eso les digo que hoy es un día para estar alegres, alegres porque han confluído, por distintos caminos, esos que sólo el destino hace, cómo iba a confluír Laura y su testimonio con Isabel y el suyo, en una mañana como hoy, aquí en San Joaquín, para tratar un tema que tiene que ver con lo más profundo de cómo queremos construir un país mejor.

Alegrémonos de haber compartido con Isabel, con el testimonio de Laura, haber compartido con los esfuerzos de Codeinfa y, qué duda cabe, después de esta reunión salimos más ricos cada uno de nosotros, porque tenemos la sensación que Chile va avanzando para resolver un tema fundamental que nos hace ser mejores como sociedad, más orgullosos de lo que podemos construir todos juntos.

Gracias a todos ustedes por regalarnos este hermoso día. Muchas gracias.